

SUCESOS PÁG. 4

Montserrat vuelve a quedar aislada
Un desprendimiento corta los accesos al monasterio

CIUDADANOS PÁG. 5

Urbanitas contra rurales
Cuando molestan los cencerros

MEDIO AMBIENTE PÁG.6

Ultrasonidos para eliminar algas
El sistema permite mejorar el aspecto de las fuentes

GENTE PÁGS. 8 Y 9

Cliff Richard arroja luz en su autobiografía
El artista habla de las mujeres y los hombres de su vida



VIVIR

Lunes, 29 diciembre 2008

LA VANGUARDIA

Restos del naufragio

● **El temporal que ha barrido la costa de Girona y Barcelona remite pero deja tras de sí imágenes de destrucción y vulnerabilidad**

SÍLVIA OLLER
JAUME V. AROCA
Tossa de Mar / Barcelona

La Costa Brava y el litoral barcelonés despertaron ayer de su peor pesadilla. El temporal que durante los tres últimos días ha azotado gran número de municipios costeros anuncia una lenta retirada, pero deja tras de sí una estela de destrucción, un paisaje desolado, cuantiosos daños materiales que todavía tardarán en ser evaluados y un corolario de desgracias humanas remachado por las tres vidas que se ha cobrado el mar embravecido. La magnitud de los destrozos es tal que parece obvio que la Administración –poco visible en los escenarios de la tempestad, salvo la presencia del conseller de Política Territorial, Joaquim Nadal, el día de Sant Esteve– tendrá que echar mano de sus disminuidas arcas para ayudar a unos afectados que no recuerdan nada parecido a lo vivido en estas jornadas navideñas.

Con 76 años, a Toni Rabassa, marinero de profesión, pocas cosas le quedan ya por ver. Con el sonido de fondo de un mar picado y el graznido de las gaviotas que revoloteaban por una playa devorada por el mar, paseaba ayer por una zona acordonada del paseo marítimo de Tossa de Mar y observa un paisaje irreconocible. Hacía más de 60 años que no era testigo de un episodio de temporal tan furibundo. La última vez, recuerda, “contaba con apenas 13 años y vi como las olas, superiores a los nueve metros, sacudían a un joven a la altura de la muralla y lo devolvían a la playa”.

Como Toni, ayer se contaban por cientos los curiosos, vecinos



Esto fue un paseo. El mar enfurecido devoró la calzada de primera línea de mar en el municipio de Blanes

JORDI RIBOT